



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

**FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES**

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Fortalecimiento de habilidades sociales

El taller como herramienta de cambio. Un estudio de caso

Artículo para optar al grado académico de Licenciado en Psicología y título de
Psicóloga

Estudiante

Javiera Paz Larenas Mella

Docente Guía

Paulina Herrera Ponce

Docente Informante

José Mauricio Contreras

Correo electrónico: javiera.larenas@gmail.com

Santiago, junio de 2019

Resumen.

Hoy en día, se busca entregar un fuerte mensaje acerca de la importancia de la formación social-afectiva y ética en la escuela, así como la necesidad de que la educación pública se haga cargo de ésta. Sin embargo, la falta de información acerca de cómo estimularlas ha desencadenado cierta desestimación frente al trabajo con estas en los establecimientos, razón por la cual se hace necesario ir buscar alternativas y caminos para cambiar y mejorar la cultura escolar, además de generar en los estudiantes experiencias gratificantes de convivencia.

En busca de herramientas y/o estrategias para el fortalecimiento de habilidades sociales, el Colegio San Fernando de Peñalolén, realiza intervenciones de tipo psicosocial, (taller de desarrollo personal) para estudiantes que presentan dificultades frente al buen trato con pares y/o adultos, esto con el fin de enseñar o fortalecer en sus estudiantes habilidades que les permitan mantener relaciones gratificantes con los demás y mejorar también su rendimiento académico.

El siguiente es un estudio de casos de tipo cualitativo, donde se busca conocer si el taller de desarrollo personal del Colegio San Fernando de Peñalolén fortalece habilidades sociales en alumnos de tercer y cuarto año básico.

Los principales resultados de la investigación indican que es necesario desarrollar espacios más intensivos para el desarrollo de las habilidades sociales, para así entregar mayores herramientas a los niños.

Palabras claves: Habilidades sociales, intervención psicosocial, taller, relaciones positivas.

Introducción.

Las habilidades sociales, son entendidas como el “repertorio de capacidades o conductas para interactuar con los iguales de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (Monjas, 1997. Citado en López, 2008, p. 16).

Dentro de estas habilidades se encuentra la Resolución positiva de conflictos. Conflicto se define como “un estado emotivo doloroso, generado por una tensión entre deseos opuestos y contradictorios que ocasiona contrariedades interpersonales y sociales” (Alvarado, 2003, p. 266). “Puede aparecer como resultado de la incompatibilidad entre conductas, objetivos, percepciones y/o afectos entre individuos y grupos que plantean metas disímiles” (Alvarado, 2003, p. 266). Pese a que el conflicto es considerado como negativo, es a partir de este que surge la posibilidad de dominar procesos y convertir lo negativo en experiencias positivas, en donde las personas puedan promover espacios para plantear alternativas frente a las diferencias. (Alvarado, 2003).

Se encuentra también, el trabajo en equipo, el cual consiste en el trabajo de un grupo de personas que unen sus capacidades con la finalidad de lograr un mismo objetivo. Se caracteriza por estar compuesto por actividades grupales e individuales y, por mantener un clima gratificante, de respeto y confianza mutua. (Ander-Egg, 2001).

La comunicación asertiva también forma parte de las habilidades sociales y consiste en un “conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin

ansiedad excesiva y de manera no aversiva” (Parra, 2003 citado en Mayorca, Camacho, Trujillo, & Artunduaga, 2009, p. 84).

Es a la familia a quien se le atribuye gran parte de la construcción de estas habilidades. pero, la escuela juega un rol fundamental tanto en el desarrollo como en la estimulación, debido a que el ingreso al sistema educativo, implica un desprendimiento del niño con el mundo que él conoce, y se ve enfrentado a nuevas experiencias, personas y relaciones, lo que traerá consigo, la demanda de nuevas habilidades orientadas a lograr relaciones positivas (López, 2008).

“La escuela es el primer espacio público de aprendizaje de códigos de vida comunitaria fuera de la familia; probablemente es el espacio en el cual las relaciones humanas allí experimentadas se transforman en modelos de convivencia social”. (Berger et al., 2009, p. 22).

“La escuela debe ser tradicionalmente el lugar donde las sociedades forman a sus ciudadanos, entregando la socialización y el bagaje cultural que se requiere para ser participe en la vida social”. (Mena Edwards, Romagnoli, & Valdés, 2009, p. 2). “Sin embargo, el gran desconocimiento que existe en relación al desarrollo de habilidades sociales y las maneras de estimularlas, ha influido en una cierta desestimación de la importancia de formarlas en la escuela” (Romagnoli, Mena, & Valdés, 2007, p. 1).

Se debiese atribuir la misma importancia tanto al desarrollo de habilidades sociales como académicas, pero, “ha sido tradicional en la cultura escolar de nuestra educación pública, que la práctica se focalice en la transmisión académica y no en la socialización” (I. Mena, Romagnoli, & Valdés, 2008, p. 1).

La educación del siglo XXI hace un fuerte llamado a la educación pública para que se haga cargo de la formación social, afectiva y ética (M. A. Mena, 2008, p. 1). Para lo anterior se deben buscar poco a poco diversos caminos y alternativas para cambiar y mejorar la cultura escolar, ya que, si se continúa dando una mayor importancia a la transmisión de contenidos por sobre las otras dimensiones de la experiencia humana, no se generarán experiencias de convivencia sanas ni enriquecedoras (MINEDUC, 2003 citado en Berger et al., 2009, p. 22).

El colegio San Fernando de Peñalolén, el cual es un establecimiento educacional que a partir del año 2018 se encuentra adherido a la ley de inclusión escolar acoge a alumnos desde pre básica hasta cuarto medio, sumando una población total de 1920 estudiantes.

En este establecimiento, se da espacio a la realización de diversos talleres, entendidos como “tiempo – espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Como el lugar para la participación y el aprendizaje” (González Cuberes, 1987, p. 14), los cuales son llevados a cabo fuera del horario de clases y no forman parte del curriculum formal. Dentro de estos, se encuentran los talleres de desarrollo personal, los cuales son intervenciones psicosociales, realizadas a alumnos que no mantienen un comportamiento adecuado en el establecimiento y presentan problemas frente al buen trato tanto con pares como con profesores y/o autoridades. Esto con el fin de prevenir conductas de riesgo, promover y fortalecer el desarrollo tanto social como emocional de los niños y así, de esa manera, obtener un mejor rendimiento académico.

El origen de estos talleres, surge a raíz de la importancia que el establecimiento le otorga a la relación entre bienestar emocional y rendimiento académico. “Un mayor énfasis en el desarrollo social y emocional de los estudiantes en el contexto escolar no es sólo relevante desde el punto de vista de la salud mental y el desarrollo social y emocional, sino también desde el punto de vista académico” (Hernández, 2005 citado en Berger et al., 2009, p. 23).

Un adecuado aprendizaje socio-emocional, permite que los niños logren desarrollar una actitud positiva hacia el establecimiento durante la educación básica y se vayan adaptando con mayor facilidad a cada una de las experiencias a las que se ven enfrentados, reflejándose esto en los logros académicos de los estudiantes (Berger et al., 2009, p. 25).

Las intervenciones psicosociales son actividades que promueven la participación conjunta, de quien interviene con los intervenidos, esto, con la intención de solucionar ciertas problemáticas y construir cambios sociales (Alvis Rizzo, 2009, p. 4).

Los talleres realizados en el Colegio San Fernando, buscan mejorar habilidades sociales de sus estudiantes justificando que el trabajo grupal y la interacción con pares, dará espacio para trabajar en equipo, compartir experiencias, sentimientos y/o emociones, entregando así, herramientas que les permitan establecer relaciones positivas.

“El aprendizaje social y emocional es el proceso de desarrollar competencias sociales y emocionales básicas en los niños, tales como la habilidad para reconocer y manejar emociones, desarrollar el cuidado y la preocupación por los otros, tomar decisiones

responsables, establecer relaciones positivas y enfrentar situaciones desafiantes de manera efectiva” (Berger et al., 2009, p. 24).

Para lograr un aprendizaje social efectivo, es necesario que se den ciertas condiciones básicas, Ladd, Birch y Buhs (1999) plantean que existen cuatro signos que indican un positivo aprendizaje en la niñez: 1- interacciones positivas con los profesores 2- relaciones de apego positivas, las cuales permiten al niño tener una representación positiva de sí mismo, 3- conocimiento de las emociones y 4- habilidad para regular las emociones (Berger et al., 2009, p. 25).

En base a lo antes mencionado, se realizó una investigación que permite conocer si dentro de la intervención psicosocial realizada en el Colegio San Fernando de Peñalolén se observa un fortalecimiento de habilidades sociales que permitan a los estudiantes de tercer y cuarto año básico resolver conflictos de manera positiva, realizar un efectivo trabajo en equipo y mantener una comunicación asertiva.

Las habilidades sociales están ligadas con diversos aspectos de la vida. Un adecuado manejo de estas, permitirá mantener un buen nivel de autoestima, una actitud positiva, un adecuado manejo de emociones y enfrentamiento de problemas. Es relevante investigar sobre el fortalecimiento de habilidades sociales, ya que conocer estrategias para trabajarlas, permite a otras instituciones o colegios tener un mayor conocimiento sobre el tema, darle la importancia necesaria y trabajar de manera efectiva para lograr un adecuado manejo de estas habilidades por parte de los niños.

En base a lo anterior, se busca responder la siguiente pregunta: ¿Fortalece el taller de desarrollo personal el manejo de habilidades sociales en niños de tercer y cuarto año básico?

Objetivo General.

Conocer si el taller de desarrollo personal del Colegio San Fernando de Peñalolén fortalece habilidades sociales en niños de tercer y cuarto año básico.

Objetivos Específicos.

- Conocer si el taller de desarrollo personal del colegio san Fernando de Peñalolén fortalece la resolución positiva de conflictos en niños de tercer y cuarto año básico.
- Conocer si el taller de desarrollo personal del colegio san Fernando de Peñalolén fortalece el trabajo en equipo en niños de tercer y cuarto año básico.
- Conocer si el taller de desarrollo personal del colegio San Fernando de Peñalolén fortalece la comunicación asertiva en niños de tercer y cuarto año básico.

Método.

Participantes.

Niños de tercero y cuarto Básico del Colegio San Fernando de Peñalolén, que presentan dificultades frente al buen trato con pares y/o adultos, los que fueron seleccionados por sus profesores jefes para participar en el taller de desarrollo personal del mismo Colegio.

El muestreo de esta investigación es intencionado. Se buscó que los participantes de la investigación fueran niños que cumplieran con la condición específica de haber sido seleccionado para participar en el taller de desarrollo personal, para resguardar el cumplimiento de los objetivos de investigación.

El taller de desarrollo personal es realizado por una de las practicantes de psicología del establecimiento. Este busca beneficiar a 10 alumnos de tercero y cuarto año básico (6 mujeres y 4 hombres), y está compuesta por 7 sesiones de una hora cada una, realizadas una vez por semana fuera del horario de clases. Los alumnos participantes del taller, fueron seleccionados por sus profesores jefes debido a que presentan dificultades para desenvolverse y relacionarse con pares y profesores.

El taller se realiza en una de las salas de clases del establecimiento, la cual cuenta con piso de cerámica, una adecuada iluminación y poco espacio libre disponible, debido a que se encuentran las mesas y sillas de los alumnos.

Estrategias de producción de información.

Para el levantamiento de datos se utilizaron principalmente dos técnicas: entrevistas estructuradas y observación no participante.

Según Rodríguez (1996) “La entrevista es una técnica en la que una persona, el entrevistador, solicita información a otra o a un grupo, los entrevistados o informantes, para obtener datos sobre un determinado problema de investigación. Podemos decir que supone la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal” (Rodríguez Gómez, Gil Flores, & García Jiménez, 1996, p. 167).

Por su parte, la entrevista estructurada se caracteriza por la preparación de un cuestionario que se sigue de forma estricta en su orden y formulación. Este cuestionario cumple con varias funciones, entre ellas, asegurar que el investigador recorra toda la temática investigada en el mismo orden para cada uno de los entrevistados, con el objetivo de mantener de manera consistente el contexto conversacional de cada entrevistado. Por otro lado, ayuda a los investigadores a mantener distancia con el entrevistado, establecer canales para la dirección y delimitación del discurso, además de asegurar que el investigador preste toda la atención necesaria en el testimonio del entrevistado (McCracken, 1998, citado en Sandoval Casilimas, 2002, p. 144).

La observación no participante, permite contar con un registro para comprender el objeto de análisis, lo que permite focalizar la atención de la etapa de análisis en profundidad, sólo o prioritariamente, sobre los aspectos más relevantes (Sandoval Casilimas, 2002, pp. 139-140).

Por lo general, se utiliza una pauta de observación la cual permite estructurar la observación, las cuales “han sido catalogadas como patrones o paradigmas de búsqueda, en situaciones socio-culturales que incluyen entre otras cosas: a) la caracterización de las condiciones del entorno físico y social, b) la descripción de las interacciones entre actores, c) la identificación de las estrategias y tácticas de interacción social, d) la identificación de las consecuencias de los diversos comportamientos sociales observados” (Sandoval Casilimas, 2002, p. 140).

Diseño de investigación.

El diseño de investigación corresponde a un diseño metodológico cualitativo. Mejía Navarrete (2002, p. 84) plantea que “el abordaje cualitativo permite indagar cómo las personas construyen la realidad social e interpretan sus propias vidas y el mundo que las rodea”. En este sentido, “las estrategias de indagación cualitativas permiten aproximar al cientista social a la subjetividad de los actores y a la intersubjetividad que sus interrelaciones implican”.

La realidad de los sujetos, actúa como el objeto de análisis, donde se realizan acciones para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad. La subjetividad y la intersubjetividad se conciben, entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para el desarrollo del conocimiento como lo asumen los paradigmas del positivismo y el pos positivismo” (Sandoval Casilimas, 2002, p. 29). En este sentido es el sujeto investigado, las percepciones y sus interrelaciones las que le dan significancia a la investigación.

El enfoque metodológico utilizado en la investigación, fue el interaccionismo simbólico.

El interaccionismo simbólico de Cicourel (1974 citado en Sandoval Casilimas, 2002, pp. 57-58) y sus seguidores “le da un peso específico a los significados sociales que las personas asignan al mundo que les rodea”.

Se plantea, que la realidad social existe en cuanto existe la interacción social, y es esta interacción la que genera significación por parte de los actores sociales, por lo que los objetos a investigar son los procesos de interacción a través de los cuales se produce la realidad social dotada de significado.

Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación y con esto responder los objetivos de la investigación propuestos se realizaron las siguientes actividades:

- Diseño de Pauta de Observación para realizar el análisis del desarrollo de los talleres y de cómo los niños participan en él.
- Aplicación de Pauta de Observación durante el taller. Se realizaron 7 observaciones (una por sesión) de una hora cada una.
- Diseño de Pauta de Entrevista Estructurada, para aplicación al monitor del taller de desarrollo personal.
- Aplicación de Entrevista Estructurada a monitor del taller acerca de las habilidades sociales observadas durante el taller. Se realizó una entrevista al final del taller.
- Análisis de la información obtenida en el trabajo de campo.

Es necesario acotar, que estos pasos no fueron aplicados en orden cronológico y más bien, actúan como una pauta de las acciones de investigación.

Análisis de datos

Para el análisis de datos, se utilizaron técnicas desarrolladas a partir del análisis de contenido.

Bardin (1986 citado en Arroyo & Sádaba, 2012, p. 133) plantea que el análisis de contenido es "un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendente a obtener indicadores (cuantitativo o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes".

Aspectos éticos

La investigación está enfocada en el fortalecimiento de habilidades sociales en estudiantes de tercer y cuarto año básico, razón por la cual, se utilizó el consentimiento informado, el cual consiste en "un proceso interactivo en el cual el individuo o su representante legal en este caso, accede voluntariamente a participar en un estudio, luego de que los propósitos, riesgos y beneficios de este han sido cuidadosamente expuestos y son entendidos por las partes involucradas" (Loaiza et al., 2018).

Para lo anterior, se entregó la información adecuada, de la manera más clara posible para evitar confusiones y obtener una buena aceptación. Se dejó claro también, que no estaban obligados a participar y que, si aceptaban, tendrían plena libertad de retirarse en el momento que estimaran conveniente, que los datos entregados serían confidenciales y que recibirían una retro-alimentación de los resultados obtenidos durante el proceso de investigación. (Loaiza et al., 2018)

Resultados.

El taller de desarrollo personal, surge a raíz de la necesidad del colegio de trabajar con los niños más “conflictivos” de cada curso y entregarles un espacio donde puedan trabajar en grupo y fortalecer habilidades sociales a través de diversas actividades relacionadas con el juego, las manualidades y la creatividad. Permitiéndoles convivir de manera positiva con sus pares.

Resolución positiva de conflictos.

Respecto a la resolución positiva de conflictos, se observa, que, durante todas las sesiones, ocurrieron diversos problemas, lo que se confirma en la entrevista que se le realizó a la monitora del taller, en donde esta comenta: “hubo demasiados conflictos, no hubo taller en donde no ocurriera algún problema”.

Dentro de la primera sesión, se origina un conflicto debido a que R.M. que es uno de los integrantes del grupo, interrumpía constantemente a una de sus compañeras, lo que ocasionó que esta se molestara, lo encarara y comenzaran a discutir. El resto de los compañeros intervino frente a esta situación, pidiendo respeto al compañero y motivando a la compañera para que continuara con lo que estaba diciendo, observándose, que, frente a esa situación, hubo una adecuada búsqueda de soluciones frente al conflicto, dejando a los implicados conformes y dispuestos a seguir participando en las actividades.

Durante la misma actividad, otra de las alumnas se niega a participar mientras R.M. ese encuentre en la sala, ya que no ha parado de interrumpir a sus compañeros mientras estos hablan. Una vez más se da el espacio para observar si son capaces de encontrar

una solución adecuada a este problema, sin embargo, en esta ocasión no fueron capaces de buscar alternativas que dejaran tranquilos a ambos implicados, acordando en conjunto, que R.M definitivamente debía salir de la sala.

Por lo anterior, la monitora debe intervenir, y decide que R.M. se siente a su lado para poder mantenerlo tranquilo y que la compañera continúe con la actividad, decisión que no dejó conforme al resto de los compañeros, sin embargo, continuaron participando.

Los conflictos ocurridos durante la primera sesión, son todos a causa de que R.M. interrumpía constantemente todas las actividades, lo que molestaba a los demás niños, observándose que frente a esta persona complicada no eran capaces de mantener la calma, se frustraban, gritaban y no estaban contentos con la presencia del compañero en el lugar por lo que no había disposición para resolver las situaciones conflictivas. La falta de un adecuado auto control emocional se hace presente, En la entrevista realizada, la monitora comenta “los chicos no logran controlar sus emociones, se frustran con facilidad, si algo no les gusta se molestan, lloran, se niegan a trabajar y cuesta volver a enfocarlos”.

Lo mismo se observa durante la segunda sesión, en donde se realiza una actividad orientada a organizarse y compartir de manera equitativa ciertos materiales, al comienzo, surge un conflicto debido a que R.M. toma más material de los que le corresponde, haciendo que el resto de los niños se moleste y comiencen a pelear. Una de las niñas, A.J., interviene, le quita los materiales a R.M. diciendo “es un calcetín para cada uno, elige el que te guste y entrégame el resto que yo los repartiré” observándose una

adecuada búsqueda de soluciones frente a este problema, ya que el resto de los niños queda conforme y acepta que A.J. reparta los calcetines.

Posteriormente un nuevo conflicto surge, debido a que una de las niñas, M.G. llora impulsivamente porque un compañero tomó un material que ella también quería (unos ojos de color azul para ponerle a su títere) observándose una vez más una falta de auto control emocional. Los compañeros se sorprenden al verla llorar, se acercan a ella y A.J. le comenta “hay más ojos azules, podemos buscarlos” el resto de los compañeros asiente y entre todos comienzan a buscar más ojos azules, los encuentran, se los entregan a M.G. y esta deja de llorar, resolviendo de manera positiva el conflicto. Durante esta sesión, se observa una gran disposición por parte de los niños para mejorar las cosas y terminar con las situaciones tensas, fueron capaces de manejar las situaciones complicadas y sobre todo a las personas difíciles y pudieron terminar con éxito la actividad.

La misma dinámica se puede observar durante las sesiones siguientes, conflictos originados porque los niños no son capaces de controlar sus emociones como por ejemplo en la tercera sesión, en donde una vez más una de las niñas se descontrola y llora porque no le gusta ninguno de los colores de cartulinas disponibles para trabajar , los compañeros buscan soluciones que puedan calmar la situación, sin embargo no hay éxito, optando por continuar trabajando y no tomar en cuenta la molestia de su compañera, lo que tensa aún más la situación abriendo paso a las frustraciones y molestias, evidenciándose una falta de disposición para mejorar las cosas, ya que en lugar de apoyar a la compañera que está pasando por una situación complicada, optan

por ignorarla e incluso burlarse de ella, aumentando el conflicto, no mostrando un adecuado manejo de personas o situaciones complicadas.

La falta de herramientas para manejarse frente a situaciones complicadas, impide que los conflictos que van surgiendo durante las sesiones tengan una resolución adecuada, la monitora del taller, ratifica esto sosteniendo lo siguiente durante la entrevista: “lamentablemente considero que no fueron capaces en la mayoría de las ocasiones de encontrar soluciones que pudiesen beneficiar o más bien tranquilizar a las personas que estaban teniendo algún conflicto, por el contrario, me quedo con la sensación de que muchas veces se empeoraron las cosas”.

Se observa que, en la mayoría de las ocasiones, en lugar de contener o calmar, los niños aumentan más el problema, debido a que no son capaces de analizar las situaciones y buscar caminos adecuados. La monitora manifiesta en base a esto: “para muchos de ellos, era gracioso ver a un compañero en conflicto, por lo que no tomaban en serio las situaciones y no buscaban la manera adecuada de manejarlas”. Lo anterior se observa también durante la cuarta sesión, en donde al igual que en las sesiones anteriores, se origina un conflicto a causa de la falta de auto control emocional de una de las niñas , la cual grita y llora porque quiere sentarse al lado de un compañero determinado, causando esto que unos compañeros se burlen, otros la apoyen y se inicie una discusión en donde la monitora debe intervenir para calmarlos, ya que no hubo disposición por parte de ninguno para calmar las cosas y no lograron tampoco controlarse ellos mismos.

Así como en la cuarta sesión, durante la sexta un nuevo conflicto grupal surge, debido a que solo una de las compañeras cumplió con los materiales que debían llevar para realizar una actividad, esta al ver que nadie más había cumplido, se molesta y se niega a compartir. Los niños no son capaces de tomarse con seriedad la situación y comienzan a burlarse y a tratar de “enojona y llorona a la compañera”. Originándose una discusión grupal, la cual finalmente terminó una vez más con dos bandos, unos que aceptaron trabajar después de la intervención y la entrega de materiales por parte de la monitora y otros que no lograron controlar su enojo y se negaron a trabajar, sentándose en un rincón hasta que la sesión terminó, no observándose disposición para resolver situaciones conflictivas ni manejar a personas complicadas. Respecto al compromiso adquirido por los niños, la monitora comenta que nunca adquirieron la responsabilidad necesaria para el éxito del taller “fueron muy pocos los niños que cumplían con las tareas solicitadas o los materiales que se les pedían para las siguientes sesiones, por lo mismo ocurrieron muchos conflictos entre quienes cumplían y quienes no”.

La convivencia final no estuvo exenta de conflictos, y una vez más se observa como el descontrol emocional se hace presente y causa situaciones no esperadas, en palabras de la monitora, “los niños no controlan sus emociones, las dejan salir en cualquier momento, provocando conflicto, tensión y malestar en sus compañeros y en ellos mismos” Durante la entrega de los diplomas, E.B. se molesta porque quería recibir un diploma de color azul y se le entregó uno verde. No logró controlar su enojo y salió corriendo de la sala, alterando al grupo y causando que todos salieran a buscarlo. Después de unos minutos, regresan a la sala solo con la mochila del compañero diciendo “tía así lo obligamos a que vuelva porque tiene que venir a buscar su mochila”.

Se observa la falta de tacto de parte de los niños para tratar con E.B. quien estaba enojado y se alteró aún más porque los compañeros se burlaron, le quitaron las cosas y tomaron la situación como un juego, no mostrándose un interés ni disposición por mejorar o calmar la situación.

Finalmente se continuó con la premiación sin la presencia de E.B. quien tampoco mostró disposición para solucionar el conflicto y se negó a volver a la sala. Se da por terminado el taller en medio de un conflicto, al igual que durante todas las sesiones.

Respecto a la resolución positiva de conflictos, la monitora concluye en la entrevista: “fueron muchas las situaciones y sobre todo las personas difíciles que se presentaron durante el taller y frente a eso, los niños no lograron reaccionar de la manera correcta, salvo en algunas situaciones puntuales, pero fueron mínimas”.

Trabajo en equipo

Respecto al trabajo en equipo, se observa durante las sesiones que existe interés para participar y colaborar en las actividades grupales, sin embargo, no se logra una buena organización entre compañeros.

Durante la tercera sesión, surgen dificultades debidas que todos quieren realizar la misma tarea. La actividad que deben realizar, consiste en la confección de un escenario que todos deben ocupar para la presentación de los títeres que confeccionaron la sesión anterior, se les pide que cada uno realice diversas tareas, para así en conjunto lograr el objetivo, sin embargo, no son capaces de llegar a un acuerdo, todos insisten en querer cortar y pegar cartulinas. Las tijeras y pegamentos se hacen pocos.

La monitora interviene frente a la situación hablándoles una vez más de la importancia del trabajo en equipo y la repartición de tareas, todos asienten y dicen estar de acuerdo con ella, se les deja organizarse una vez más, sin embargo, siguen insistiendo en realizar toda la misma tarea, razón por la cual termina siendo la monitora quien arbitrariamente les asigna las tareas, no logrando una organización efectiva. Lo anterior es de igual manera expresado por la monitora durante la entrevista, en donde comenta. “Al momento de dar instrucciones todo estaba claro, pero al momento de llevarlo a la práctica era un caos, todos buscaban a toda costa imponer sus ideas o realizar determinadas actividades, nadie cedía, no había consenso, por ende, jamás hubo una organización grupal”.

Durante las sesiones siguientes, se continúa observando una adecuada colaboración frente al trabajo en equipo, los niños se muestran dispuestos y motivados, sin embargo continúan habiendo dificultades al momento de la organización, se producen desordenes y conflictos, como en la sesión 4, en donde debían separarse en 3 grupos y preparar una obra de títeres, si bien tuvieron una buena disposición, no lograron organizarse, todos intentan imponer sus ideas, anulando la de los otros, impidiendo esto el logro del objetivo. Finalmente, no se cumple con lo solicitado en la sesión, ya que ningún grupo pudo organizarse y crear su obra, razón por la cual se les pide que la semana siguiente traigan las obras listas para presentarlas. Durante esta sesión se evidencia también una falta de compromiso con la actividad, mientras unos intentaban organizarse otros se iban a otros grupos a conversar, sacaban sus teléfonos, etc. En palabras de la monitora: “Siempre fue complicado lograr que se comprometieran y realizaran las tareas, siempre quedaban a medias o mal hechas, perjudicando al resto del grupo, no se observaba interés por

parte de los niños, para ellos todo era un juego y no lograron comprender el objetivo de las actividades”.

La ausencia de habilidades para organizarse entre compañeros continúa mostrándose en la sesión 5, en donde al momento de realizar sus respectivas obras de teatro, no son capaces de ponerse de acuerdo y ver que posiciones ocupará cada uno en el escenario, de produce un desorden , unos compañeros se ponen encima de otros, tapan los títeres, interrumpen la obra, reflejando esto también, una falta de compromiso con las tareas requeridas, ya que se les dio una semana para preparar su obra y ninguno de los grupos cumplió con esto. Finalmente terminaron improvisando sus obras, no cumpliendo con los objetivos y evidenciando un inadecuado trabajo en equipo. Lo anterior lo ratifica la monitora durante la entrevista en donde plantea que “como ya he dicho en reiteradas ocasiones, la falta de interés estuvo presente en cada una de las sesiones, no lograron cumplir con las tareas solicitadas y durante el taller tampoco mostraban la disposición para trabajar con los compañeros”.

A lo largo de las sesiones, los niños no muestran un compromiso frente a las actividades. Pese a que la Monitora les conversa en cada sesión sobre la importancia del trabajo en equipo y lo beneficioso que es el compromiso y que todos colaboren y aporten con sus habilidades y conocimientos, estos no se comprometen, olvidan cumplir con los materiales y no realizan de manera adecuada las tareas solicitadas. La monitora opina lo siguiente: “lamentablemente no hubo compromiso, nunca cumplieron con los materiales que se les solicitaban, salvo algunos niños que en ocasiones llevaron cosas”.

En la quinta sesión se les pidió que para la sesión siguiente colaboraran con materiales para preparar alfajores, llegó el día de la sexta sesión y solo una de las compañeras cumplió con lo que se había comprometido, dificultando el cumplimiento del objetivo de la actividad, razón por la cual la monitora debió comprar materiales (manjar, galletas, chocolate, etc.) para que pudieran preparar los alfajores, mostrándose aquí nuevamente una falta de compromiso. Cuando comienza la actividad, como es característico en el trabajo en equipo, se les pide que se repartan las tareas y una vez más se presentan dificultades, no son capaces de organizarse de manera efectiva, todos insisten en querer hacer lo mismo.

La monitora debe intervenir frente a estas dificultades, y en la actividad de los alfajores, les asigna nuevamente las tareas para que se ordenen y cumplan con el objetivo, sin embargo no hay éxito, insisten todos en querer poner manjar a las galletas, por lo que no se da un exitoso trabajo en equipo, cada uno prepara sus alfajores de manera independiente, convirtiendo el trabajo en equipo en un trabajo individual, en donde los resultados no fueron iguales para todos, por ende no se cumplió con el objetivo.

La disposición a colaborar en las actividades continúa presente durante todas las sesiones, mostrando interés por estas, sin embargo, esto no es suficiente, ya que pese a haber colaboración, no hay compromiso y esto se mantuvo hasta la última sesión en donde se realizó la convivencia final. Durante la entrevista la monitora indica que observó mucha disposición en los niños, sin embargo, sus conflictos y falta de auto control terminaba con esto “Cuando se les conversaba sobre las actividades que haríamos en

la sesión los niños se mostraban muy entusiastas y dispuestos a colaborar, esto hasta que alguno se disgustaba por algo, se iniciaba un conflicto, y dejaban de colaborar”.

Se les pidió con anticipación que trajeran colaboración para realizar la convivencia final, frente a lo cual todos se mostraron dispuestos a colaborar, sin embargo, llegó el día y solo 2 de los niños cumplieron con el compromiso, razón por la cual no había suficiente comida para realizar la convivencia. La monitora conversa con ellos y les dice que sin la cooperación de todos no se podría llevar a cabo lo acordado, uno de los niños se excusa diciendo “pensé que era martes, me confundí de día” y el resto de los niños dice que a ellos les ocurrió lo mismo.

Pese a la falta de compromiso, la monitora les entrega más cosas para comer y les pide que ordenen la sala y preparen entre todos la convivencia, Durante esta actividad, se muestra nuevamente las dificultades para organizarse, unos intentan poner las mesas de una forma mientras otros las cambian de lugar, unos ponen los platos en una mesa y otros los sacan, no se organizan, no se escuchan ni intentan llegar a un acuerdo para ordenarse y repartir las tareas, motivo por el cual la monitora como en las sesiones anteriores, debe intervenir , ordenarlos y repartir tareas arbitrariamente para poder realizar la convivencia, sin embargo el objetivo no se logra al 100% ya que las tareas no fueron realizadas con un compromiso real, por lo que quedaron a medias o más hechas.

Respecto al trabajo en equipo la monitora comenta: “más que no comprometerse con las actividades, yo considero que no hubo compromiso con el taller en general, para ellos era un espacio para jugar y hacer desorden, ellos siempre decían que en el taller eran

libres, que no los retaban como cuando estaban en clases y que era divertido poder portarse mal sin que nadie los anotara”.

Comunicación asertiva.

En relación al tipo de comunicación que se dio durante el taller, se observa una forma agresiva por parte de los niños al momento de expresarse, no son capaces de controlar su tono de voz, manteniendo a lo largo de todo el taller un tono elevado, en donde los gritos son comunes tanto al momento de expresar alguna opinión frente a sus compañeros, al momento de dirigirse particularmente a uno de ellos e incluso al momento de hablarle a la monitora, la cual expresa en la entrevista: “La comunicación fue muy complicada. Es común en ellos expresarse con grito, al momento de querer dar una opinión gritan, al dirigirse a un compañero gritan, incluso para hablarme a mi gritaban”.

Durante la primera actividad que se realizó en el taller, la cual era una dinámica de presentación, hubo constantes gritos y por sobre todo interrupciones, los niños no fueron capaces de esperar su turno al momento de hablar, interrumpían a los compañeros y a toda costa intentaban dar su opinión, sin importar quien estuviera hablando. Se observa por otra parte que logran mantener contacto visual al momento de comunicarse, sin embargo, este contacto intimida a los otros, ya que sus miradas van acompañadas de gestos de burla, rabia, enojo, etc.

Al comienzo de las sesiones, la monitora sentaba en círculo a los niños y realizaba una dinámica de conversación, en donde se les hablaba y preguntaba la opinión sobre diversos temas, dentro de los cuales se habló sobre una adecuada comunicación. Los niños teóricamente lograron mostrar un adecuado conocimiento sobre la buena

comunicación, durante la actividad comentaban y tenían claro que debían respetarse entre ellos, que había que escuchar al resto, no burlarse, dar su opinión de manera respetuosa, etc. sin embargo, mientras daban sus opiniones se interrumpían, se hacían callar, todos querían hablar al mismo tiempo, observándose una contradicción entre la teoría y la práctica.

Durante la tercera sesión, los niños continúan comunicándose con elevados tonos de voz. Durante la confección del escenario para los títeres, la monitora les sugiere que levanten la mano cuando alguno quiera decir algo, para que así, de esa manera el resto de los compañeros se quede en silencio y preste atención a quien quisiera hablar. Una de las niñas, A.J. levanta la mano para pedir la palabra, sin embargo, nadie se queda en silencio, por lo cual A.J. baja su mano y expresa de todas formas su idea gritando para que los demás la escucharan. Lo anterior refleja que los niños no logran escuchar al resto ni respetar turnos ni entregar opiniones en el momento oportuno. La monitora en la entrevista comenta que “en la sala había un constante ambiente de ruido, todos acostumbraban a interrumpirse o a hablar al mismo tiempo”.

La misma situación continua observándose en las sesiones siguientes, en donde se observa que los niños se encuentran en una constante competencia por demostrar quién es él o la que habla más fuerte, lo que ocasiona un constante ambiente ruidoso, provocando tensión y enojo, como lo ocurrido durante la cuarta sesión, en donde M.G. intentaba dar su opinión pero ningún compañero la escuchaba, ocasionando molestia en ella, trayendo como consecuencia que comenzara a llorar y a gritar más fuerte aun, reclamando que nadie la escucha, observándose aquí no solo dificultades al momento

de comunicarse, sino que también un descontrol emocional, ya que no logró controlar su enojo y su reacción no fue la adecuada.

Durante la entrevista la monitora afirma: “No lograban controlar sus emociones, explotaban y se frustraban con facilidad”.

A medida que avanzan las sesiones, la comunicación entre los niños se hace cada vez más difícil, lo que dificulta el éxito de las actividades. Durante la quinta sesión, se realizó la presentación de las obras de títeres, en donde el público debía estar en silencio, poniendo atención a quienes estaban adelante realizando sus presentaciones, sin embargo no hubo presentaciones fluidas ni un ambiente adecuado, ya que los niños que estaban de público interrumpían la obra constantemente, se burlaban de los títeres etc. y quienes estaban presentando, paraban la obra para respóndele a los compañeros, en ocasiones incluso saliendo del escenario para ir a encarar a quien había dicho algo que no debía, intimidando e invadiendo el espacio personal del compañero. “No fueron capaces de respetar el espacio de los compañeros, los veías siempre dirigiéndose a otros casi encima, mirándolo de mala manera o burlándose”.

Misma dinámica continúa observándose en las dos últimas sesiones. Pese a los refuerzos de la monitora y sus intentos por regular y mejorar la comunicación de los niños, esto no fue posible. Los niños no manejan un adecuado tono de voz, aludiendo que siempre se comunican así. Por otra parte, además de comunicarse a gritos, no respetan sus turnos, no logran mantener la atención cuando algún compañero está hablando, interrumpiendo o imponiendo sus ideas. La monitora indica en la entrevista que “no logran llegar a acuerdos porque que solo se escuchan a ellos mismos”.

Son capaces de mantener contacto visual al momento de hablar con alguien, sin embargo, no son capaces de mantener una distancia, intimidando al otro con gestos o movimientos corporales.

En relación a la comunicación, durante la entrevista se indica: “Durante el taller se dio una dinámica de comunicación agresiva todo el tiempo, muchos conflictos iniciaron porque los niños no son capaces de respetar ni aceptar las ideas de los otros, intentan imponer sus ideas a toda costa, elevando la voz y pasando a llevar incluso físicamente a algún compañero”.

Análisis integrativo.

Durante las sesiones se muestra que los niños no fueron capaces de resolver conflictos de manera positiva, observándose dificultades para manejar las herramientas adecuadas al momento de enfrentarse a personas o situaciones difíciles. La comunicación agresiva que se presentó durante las sesiones, va de la mano con el mal manejo de los conflictos, ya que las dificultades para comunicarse, expresar ideas o dirigirse a los compañeros, estuvo marcada por la agresividad y la intimidación, dando espacio para el surgimiento de conflictos y desacuerdos.

El ambiente de constante tensión y gritos impidió que los niños fueran capaces de trabajar en equipo, la falta de herramientas para una adecuada organización, el no respeto del espacio y opinión del otro provocaban que los niños se frustraran, se molestaran y dejaran de colaborar en las actividades, dificultando el cumplimiento de las tareas, obstaculizando el trabajo en equipo y disminuyendo el grado de compromiso con las actividades.

No se observa una comunicación adecuada, por lo cual, no es posible lograr una buena organización grupal, debido a que no son capaces de escucharse, respetar las opiniones del resto ni llegar a acuerdos que beneficien al equipo completo. La falta de tacto para tratar a personas o situaciones difíciles dificulta el trabajo en equipo, provocando desmotivación, molestia, frustración, obstaculizando el éxito de las actividades programadas en cada sesión.

Discusión.

Esta investigación fue realizada con la finalidad de conocer si dentro del taller de desarrollo personal llevado a cabo en el colegio San Fernando de Peñalolén se fortalecían habilidades sociales, entendiendo éstas como el “repertorio de capacidades o conductas para interactuar con los iguales de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (Monjas, 1997. Citado en López, 2008, p. 16). En relación a lo anterior, se concluye que dentro del taller de desarrollo personal del colegio San Fernando de Peñalolén, no se observa un adecuado fortalecimiento de habilidades sociales en los niños de tercer y cuarto año básico, debido a que no se evidenció durante las sesiones, la capacidad de mantener relaciones positivas entre los integrantes del taller.

Las habilidades sociales se van aprendiendo durante el transcurso de la vida y dependen del tipo de socialización que la persona vaya teniendo. No solo en la familia se da un espacio privilegiado para el aprendizaje de estas, sino que también se da en la escuela, siempre y cuando las experiencias entregadas sean positivas. “se aprende de lo que se observa, de lo que se experimenta (propias acciones) y de los refuerzos que

se obtienen en las relaciones interpersonales” (Betina Lacunza & Contini de González, 2011, p. 161).

La infancia es una etapa clave para la enseñanza de estas habilidades y el reforzamiento social está completamente ligado a su acrecentamiento. Las características del entorno en el que el niño se desenvuelve influyen en una adecuada o inadecuada práctica de habilidades sociales (Betina Lacunza & Contini de González, 2011).

Los niños, se desenvuelven la mayor parte del tiempo en las salas de clases, es allí en donde se tiene la mejor oportunidad para observar y reforzar habilidades sociales, por ende, el seleccionar y separar a este grupo de alumnos para realizar los talleres de desarrollo personal, podría no ser la estrategia correcta para un adecuado reforzamiento de habilidades sociales. No será posible fortalecer el manejo de habilidades sociales dentro de un taller realizado una vez a la semana si no se refuerzan ni trabajan estas habilidades en el ambiente en donde los niños se desenvuelven de manera cotidiana.

Respecto a una positiva resolución de conflictos, se concluye que no fue posible observar un buen manejo por parte de los niños, ya que en palabras de Alvarado(2003), las malas experiencias, deben convertirse en positivas, a través de la búsqueda de espacios para encontrar alternativas frente a los conflictos y a lo largo de las sesiones, se observó que los niños no fueron capaces de encontrar soluciones a sus diferencias, evidenciando así que no cuentan con las capacidades necesarias para solucionar los problemas que se les van presentando.

Como se mencionó anteriormente, se debe reforzar a los niños dentro de su ambiente cotidiano y si no se entregan espacios para que logren solucionar sus conflictos dentro de las salas de clases, recurriendo a los castigos y/o anotaciones sin dar la oportunidad a los niños de que puedan manejar sus conflictos, no será posible fortalecer esta habilidad.

En relación al trabajo en equipo, se concluye que los niños no manejan habilidades necesarias para organizarse de manera efectiva, intentando imponer constantemente sus ideas, no tomando en cuenta la opinión del resto ni colaborando en actividades grupales. Como plantea Ander-Egg (2001) la principal característica del trabajo en equipo es el trabajo grupal que se realiza con la finalidad de conseguir todos un mismo objetivo. Dentro de las sesiones de una hora realizadas una vez a la semana, no fue posible observar un adecuado manejo de equipo. Los niños manifiestan estar acostumbrados a realizar trabajos individuales porque la mayoría de las notas en el colegio son de carácter individual, por lo cual la falta de experiencias grupales dentro de las salas de clases, podría influir en el mal manejo de esta habilidad.

La capacidad de comunicarse de manera asertiva tampoco fue observada durante del taller de desarrollo personal, los niños no fueron capaces de expresar sus emociones, opiniones, sentimientos, etc. de manera adecuada. La dinámica observada fue más bien de comunicación agresiva, lo que podría estar directamente relacionado con la falta de auto control emocional que se observó a lo largo del taller. Guell y Muñoz (2000) definen comunicación asertiva como la adecuada expresión de las emociones en las relaciones interpersonales sin ansiedad ni agresividad, por lo cual, si no se logran controlar las emociones, no será posible comunicarlas de la manera correcta.

Goleman plantea que hoy en día se ha vuelto fundamental reforzar la habilidad de controlar y no actuar frente al primer impulso y en relación a esto, si dentro de la sala de clases no se entregan espacios de aprendizaje frente al auto control emocional, no será posible lograr una adecuada comunicación, teniendo como consecuencia una dinámica más bien agresiva.

En base a lo concluido durante la investigación, sería necesario poner énfasis en las herramientas, refuerzos y espacios entregados dentro de las salas de clases. Para lograr un aprendizaje social efectivo en la escuela, deben darse ciertas condiciones básicas, como lo menciona Berger et al (2009) y dentro de esas condiciones se encuentran las interacciones positivas con los profesores, dando lugar a relaciones de apego positivas, un conocimiento adecuado de las emociones y la habilidad para regularlas.

Sería adecuado realizar una investigación que permita conocer en profundidad las dinámicas observadas dentro de las salas de clases, el tipo de relaciones que se da tanto con pares como con profesores y las herramientas que se les entregan a los niños para un adecuado fortalecimiento de habilidades sociales. Catalogar a los niños como “conflictivos” separarlos y trabajar con ellos para fortalecer sus habilidades sociales dificulta el logro del objetivo, ya que se da pie para una estigmatización por parte del resto de los compañeros de curso y de ellos mismos, quienes terminan asumiendo su rol de niños “malos” no mostrando interés por mantener relaciones positivas.

Por otra parte, es fundamental incluir a las familias, ya que es a estas a quien se le atribuye la mayor responsabilidad en el adecuado desarrollo de estas habilidades, siendo “indispensable que los padres tengan conocimiento de lo que sus hijos aprenden en el

campo de las habilidades sociales, para que puedan no solo comprenderlas, sino que también apoyarlas y estimularlas” (López, 2008, p. 18).

Agradecimientos.

Sin duda alguna este proceso no ha sido fácil, costó, pero se pudo y no hubiese sido posible sin el apoyo incondicional de toda mi familia. Gracias Ube y Boris, mis padres por creer siempre en mí, por entregarme tanto amor, y apoyo en esta larga etapa, sin ustedes definitivamente el camino hubiese sido más duro.

Gracias a Cristóbal, Joaquín y Amparo por ser definitivamente los mejores hermanos que la vida me pudo haber entregado. Gracias a mis amados abuelos, tíos y suegros. Y gracias también a Gabriela, por tanto, cariño y disposición para cuidar a mi Pedrito cada vez que lo necesité.

Finalmente quiero agradecer a los dos hombres de mi vida, mi compañero Pedro y mi hijo Pedro Ignacio. Gracias amor por ser un tremendo hombre, por levantarme cada vez que quise dejarlo todo, por creer siempre en mí y no dudar ni un segundo en que terminaríamos esta etapa. Gracias también hijo mío por cambiar mi vida, sin duda eres mi mejor regalo. Todo esto es por y para nosotros. Los amo para toda la vida.

Referencias

- Alvarado, M. E. F. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula Rasa*, (1), 265-278.
- Alvis Rizzo, A. (2009). Aproximación Teórica A La Intervención Psicosocial. *Revista Electrónica de Psicología Social Poisésis*, 17, 1-6.
- Ander-Egg, E. (2001). *El trabajo en equipo*. Editorial Progreso.
- Arroyo, M., & Sádaba, I. (2012). *Metodología de la investigación social, técnicas innovadoras y sus aplicaciones*. España, Madrid: Síntesis.
- Berger, C., Milicic, N., Alcalay, L., Torretti, A., Arab, M. P., & Justiniano, B. (2009). Bienestar socio-emocional en contextos escolares: la percepción de estudiantes chilenos. *ESE*, 17, 21-43.
- Betina Lacunza, A., & Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, XII (23). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=18424417009>
- Blanchet, & Gotman. (1992). *L'enquête et ses méthodes: l'entretien* (editions nathan). París.
- González Cuberes, M. T. (1987). *El taller de los talleres*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de Indugraf.
- Loaiza, M., Fernanda, L., Heredia, D., Patricia, L., Loaiza, M., Fernanda, L., ... Patricia, L. (2018). Ethical aspects in qualitative research with children. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 18(1), 51-67. <https://doi.org/10.18359/r/bi.2955>

- López, M. (2008). La integración de las Habilidades Sociales en la escuela como estrategia para la salud emocional. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 3(1), 16-19.
- Mayorca, V. M., Camacho, M. C., Trujillo, E. R., & Artunduaga, L. C. (2009). Influencia De Los Estilos De Comunicación Asertiva De Los Docentes En El Aprendizaje Escolar. *Psicogente*, 12(21), 78-95.
- Mejía Navarrete, J. (2002). Problemas Metodológicos de las Ciencias Sociales en el Perú (Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Mayor de San Marcos). Lima.
- Mena Edwards, M. I., Romagnoli, C., & Valdés, A. M. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la escuela. *Actualidades Investigativas en Educación*, 9(3), 1-21.
- Mena, I., Romagnoli, C., & Valdés, A. M. (2008). ¿Cuánto y Dónde Impacta? Desarrollo de habilidades socio emocionales y éticas en la escuela. Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/ValoresEticaYDesarrolloSocioemocional/Documentos/Cu%C3%90%C3%9Dnto-y-donde-impacta.pdf>
- Mena, M. A. (2008). ¿Por qué educar lo social, afectivo y ético en las escuelas? Recuperado de http://s3.amazonaws.com/veopositivo-media/estudios/por_que_educar_lo_social_CYDjtR1.pdf
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Eds. Aljibe.

Romagnoli, C., Mena, I., & Valdés, A. M. (2007). ¿Qué son las habilidades socio afectivas y éticas? Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/equipo/ValoresEticaYDesarrolloSocioemocional/Documentos/Que-son-las-habilidades-socioafectivas-y-eticas.pdf>

Sandoval Casilimas, C. (2002). Investigación Cualitativa (ARFO EDITORES). Bogotá.

Anexos.

1- Pautas de observación.

Sesión:		
Resolución positiva de conflictos		
Indicadores	Resultados	Tópicos
Se busca la forma de encontrar soluciones que satisfagan a todos los implicados.		
Se muestra disposición a mejorar o resolver las cosas.		
Se maneja a las personas difíciles y las situaciones tensas con tacto.		

Sesión.		
Trabajo en equipo		
Indicadores	Resultados	Tópicos
Hay colaboración en actividades grupales.		
Hay organización efectiva entre compañeros.		
Se muestra compromiso con las tareas que se deben cumplir.		

Segunda sesión: Confección de títeres

Comunicación asertiva

Indicadores	Resultados	Tópicos
Se mantiene un adecuado tono de voz al momento de expresarse.		
Se expresan opiniones , ideas o sentimientos en el momento oportuno, respetando los tiempos de los compañeros.		
Se mantiene contacto visual al momento de hablar y escuchar, sin intimidar al resto ni invadir su espacio.		

2- Pauta entrevista.

PREGUNTAS	TÓPICOS	CATEGORÍAS
<p>Nombre y cargo del entrevistado:</p> <p>1- ¿Cuál es el objetivo o la motivación principal por la que surge el taller de desarrollo personal?</p> <p>R:</p> <p>2- Considera que dentro del taller se presentaron muchos conflictos entre los niños?</p> <p>R:</p> <p>3- ¿Cree que, al momento de enfrentarse a determinados conflictos, fueron capaces de encontrar soluciones que lograran dejar satisfechos a los implicados?</p> <p>R:</p> <p>4- ¿por qué razón considera que no lograron con éxito la búsqueda efectiva de soluciones?</p> <p>R:</p> <p>5- ¿Al momento de presentarse situaciones difíciles o personas complejas, cree usted que los niños fueron capaces de manejarlas con tino?</p> <p>R:</p> <p>6- Respecto a las actividades enfocadas al trabajo en equipo:</p>		<p>1- Resolución positiva de conflictos.</p> <p>2- trabajo en equipo.</p> <p>3- comunicación asertiva</p> <p>4- Autorregulación emocional</p>

<p>¿Los niños colaboraron en las actividades de grupo?</p> <p>R:</p> <p>7- ¿Durante el taller, se observó una adecuada organización en las actividades grupales?</p> <p>R:</p> <p>8- ¿Considera usted que los niños se comprometieron con las tareas y responsabilidades orientadas a lograr objetivos en conjunto durante el taller?</p> <p>R:</p> <p>9- ¿por qué cree usted que no se comprometieron con las actividades?</p> <p>R:</p> <p>10- Durante las sesiones, se recalcó constantemente la importancia de una buena comunicación y el respeto. ¿Cómo definiría usted el tipo de comunicación que tuvieron los niños durante el taller?</p> <p>R:</p> <p>11- El taller de desarrollo personal como usted lo mencionó, surge por las malas conductas de estos niños en sala de clases y recreos y la necesidad de que mejoren estas conductas. ¿cree usted que fue la herramienta indicada para trabajar con ellos?</p> <p>R:</p>		
--	--	--



Consentimiento informado.

Yo _____ Run _____
apoderado/a de _____ Run _____ autorizo a mi pupilo para que participe en el “Taller de desarrollo personal”, el que se desarrollara en el establecimiento educacional, el cual se realiza en el contexto de proyecto de investigación de la estudiante de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Javiera Larenas Mella.

Autorizo a que se realicen observaciones y otras acciones de registro de las sesiones del taller, como notas y registro fotográfico.

La utilización de la información será confidencial y anónima, por lo tanto, no se identificarán nombres en ninguna publicación que se realice a partir de este estudio.

La Profesora Guía de esta investigación es Paulina Herrera, Docente de la Escuela de Psicología de la Universidad de Academia de Humanismo Cristiano.

Ante cualquier duda y/o consulta respecto su participación en la investigación, tomar contacto con Paulina Herrera Ponce, al correo paulina.herrerap@mail.udp.cl o Javiera Larenas, al correo javiera.larenas@gmail.com.

Nombre y Firma
APODERADA/O

Nombre y Firma
ALUMNA/O